

Caminando en el Ministerio Profético

5

La gracia del profeta

LA GRACIA DEL PROFETA

Efesios 3:7-13 *"Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo".*

El Apóstol Pablo, hablando acerca de las cinco gracias ministeriales en el libro de Efesios, llama específicamente a estas gracias, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, dones al cuerpo de Cristo.

Prestemos atención a esto, Cristo dio a los profetas, como a las otras gracias, dones. En otras palabras, no son solo dotados de dones, en el caso de aquellos quienes operan en el don del Espíritu Santo como lo es la profecía. Ellos en sí mismo son los dones, es decir su importancia radica en lo que ellos **son** no solo en lo que ellos **hacen**.

La principal función del profeta no es la primariamente la profecía sino perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. Los profetas perfeccionan a los santos activándolos con ojos para ver y oídos para oír.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 5: La gracia del profeta

La gracia que el profeta imparte puede literalmente causar que las personas sean activadas para oír la voz del Espíritu con claridad. El profeta nunca puede sustituir nuestra necesidad de oír a Dios por nosotros mismos, pero el hecho de que podamos oír a Dios no reemplaza la necesidad de los profetas en nuestras vidas para confirmar y activar.

El oficio del profeta es un llamado de tiempo completo y de toda la vida. La mayoría de los profetas son llamados en su nacimiento o cuando nacieron de nuevo, no podemos ir a la Escuela para convertirnos en profetas o recibir algún tipo de diploma certificando que lo somos. A diferencia del don de profecía, el cual somos exhortados a anhelarlo, el Señor es quien elige a sus profetas. Un profeta también es parte del gobierno de Dios para la Iglesia por ende su trabajo conlleva autoridad y responsabilidad.

Note bien la palabra usada, es parte, algo de lo que mencionamos al inicio de este curso, es que el profeta antiguo testamentario operaba sólo como expresión del gobierno de Dios, los profetas neotestamentarios operan en equipos apostólicos, siempre operando bajo la dirección y sabiduría de un apóstol.

Un par de cosas que la gracia profética NO es:

- NO es un sustituto de la deliberación corporativa entre los líderes, pero puede ser lo que inicie la discusión necesaria y ponga las cosas en movimiento.
- **Hechos 11:** Los líderes locales discutieron y decidieron qué hacer con la Palabra

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 5: La gracia del profeta

- **Hechos 13:** siguiendo una clara palabra profética, el equipo continuó juntos en oración y ayuno, y luego se comprometieron juntos a su curso de acción.
- **Hechos 16:** el equipo de Pablo discutió y concluyó juntos lo que Dios les había llamado a hacer.
- **Hechos 21:** siguiendo la profecía de Agabos, hubo mucha discusión sobre cómo responder, y la convicción de Pablo condujo la decisión en una dirección inesperada.

NO determina la doctrina, pero puede involucrarse en su implementación entre las iglesias.

- **Hechos 15:** los apóstoles y los ancianos (algunos de los cuales probablemente tenían dones proféticos, por lo que no llegamos a la conclusión de que los profetas están excluidos de la discusión, simplemente deben participar dones más amplios cuando se trata de la doctrina), determinan la posición doctrinal con respecto a los gentiles y la ley .
- Cuando llegó el momento de comunicar la decisión, el liderazgo se basó deliberadamente en los profetas, con la expectativa de que su ministerio apoyaría el acuerdo compartido y no tomaría una dirección diferente o nueva.
- El ministerio del profeta puede y debe servir dentro de los límites de las decisiones del equipo.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 5: La gracia del profeta

Veamos algunas diferencias entre aquellos que tienen el don de profecía y aquellos que operan como profetas:

EL DON DE PROFECIA	LA GRACIA DEL PROFETA
Es un don del Espíritu Santo.	Es un don de Cristo.
Es algo que tú haces.	Es algo que tú eres.
Todo creyente fue llamado a profetizar.	Dios elige a los profetas, no nosotros.
Es para edificación, exhortación y consolación.	Corrige, advierte, gobierna y equipa. (dentro de un marco de equipo).
La habilidad profeta es un don.	El profeta en si mismo es un don.
Clasificado como un santo.	Es llamado a ser parte de un equipo de cinco gracias como un santo

HERRAMIENTAS POR LAS CUALES DIOS SE COMUNICA

No es mi tarea en este curso abordar esta cuestión específicamente pero no quiero dejar de mencionar que hay formas en las que Dios se comunica y aquellos que portan un elemento profético deben descubrir:

- Su Palabra.
- La proclamación o predicación de Su Palabra.
- Visiones y sueños, **Hechos 2:17-18**.
- Angeles, **Hechos 8:26**, **Hechos 12:6-7**.
- Experiencia fuera del cuerpo. **Hechos 10:9 y 10**.
- La creación **Romanos 1:20**.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 5: La gracia del profeta

- Lenguas espirituales **1 Corintios 12:8-10**.
- Impresiones **1 Corintios 12:10**.
- Actos proféticos, no basado en simbolismos sino en elementos naturales para explicar realidades espirituales, **Hechos 21:11**.
- Señales y maravillas.
- Circunstancias, **Apocalipsis 3:8**.
- Canciones, **Colosenses 3:16**.
- Entre otras.

Estas herramientas son eso, herramientas, no son un fin en sí mismo, recordemos que el propósito de lo profético es glorificar a Cristo, no a nosotros mismos.